


Editorial

Es momento de ver como cae el agua, como cae el tiempo. Como dijo Oliver Wendell Holmes “La memoria es como una red: uno la encuentra llena de peces al sacarla del arroyo, pero a través de ella pasaron cientos de kilómetros de agua sin dejar rastro”. En este número de *Rúbrica*, nos sumergiremos en el líquido de los recuerdos. Nos detendremos a desentrañar la memoria. Pactaremos con el diablo, buscaremos el mejor momento; como Fausto, quien al instante de su muerte dijo: “¡Detente!, eres tan bello.

Las palabras y la memoria. Virtuoso de la evocación es Borges quien en su cuento *Funes el memorioso* explora la maldición de recordarlo todo. Además hablaremos de los Radionautas quienes con su memoria alimentan el sentido creativo de la emisora. Por último, comentaremos la importancia del Radioteatro; porque la ficción también es evocar.

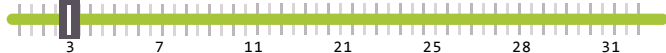
El hombre sólo puede asir los pensamientos que puedan ser expresados por la lengua, palabras-memoria, dejémonos pues llevar por ellas. Polvo seremos más polvo memorioso. 

Contenido

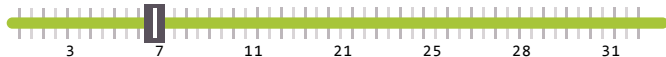


Rúbrica 69

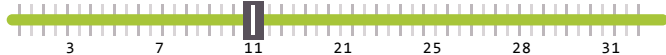
0 el pacto con la escritura, Goethe



Radionautas y código de la memoria



Oliver Sacks y el Funes memorioso real



Neurología 211



III Congreso Internacional de Radioteatro



Microhistoria de la radio pirata (segunda parte)



O el pacto con la escritura, Goethe.



Texto: AXEL NÁJERA
Imagen: MIJAIL GALA

Fausto: Así que aún busco la fuerza, la razón que gobierna el flujo de la vida y no sólo su apariencia exterior

Mefistófeles: ¿La fuerza que gobierna? ¿La razón? Algunas cosas no pueden ser comprendidas; están más allá de tu entendimiento aun cuando se manifiestan.

Fausto: ¿Por qué debería ser así?

Mefistófeles: Yacen más allá de los límites de las palabras y el hombre sólo puede asir los pensamientos que puedan ser expresados por la lengua.

Fausto: ¿Quieres decir que las palabras son más grandes aún que el hombre?

Mefistófeles: De hecho lo son.

Fausto: ¿Entonces qué pasa con los anhelos, el afecto, el dolor o la angustia? No puedo describirlos, sin embargo, yo sé qué están dentro de mí.

Mefistófeles: Sin substancia, no más que niebla.

Fausto: En ese caso el hombre no es nada más que aire.

Faust, Jan Švankmajer

Juguemos. Mírate tan sólo un instante al espejo, te reto. Nunca vas a estar ante ti, siempre estarás disyunto. Dirás que no es cierto, que tú eres quien te mira; y ¿si aquél en el espejo cerrara sus dos ojos?, ¿y si los dejara abiertos cuando tú no te das cuenta? ¿Quién eres? ¿Cómo te das cuenta de ello? *Escribes*; escritores hemos tenido mucho: poetas, pintores y músicos, científicos, hombres grandes, villanos; en fin, todo un relato que podríamos extender durante párrafos o estrofas.

DIRECTORIO

UNAM

RECTOR
Dr. José Narro Robles
SECRETARIO GENERAL
Dr. Eduardo Bárzana García
SECRETARIO ADMINISTRATIVO
Ing. Leopoldo Silva Gutiérrez
SECRETARIO DE DESARROLLO INSTITUCIONAL
Dr. Francisco José Trigo Tavera
SECRETARIO DE SERVICIOS A LA COMUNIDAD
Lic. Enrique Balp Díaz
ABOGADO GENERAL
Lic. Luis Raúl González Pérez
DIRECTOR GENERAL DE COMUNICACIÓN SOCIAL
Renato Dávalos López

COORDINACIÓN DE DIFUSIÓN CULTURAL

COORDINADORA
Dra. María Teresa Uriarte Castañeda
DIRECTOR GENERAL DE RADIO UNAM
Fernando Escalante Sobrino

RÚBRICA

DIRECTOR
Carlos Narro
EDITOR
Oscar Gama Herrera
COORDINADOR EDITORIAL
Héctor Zalik
CONSEJO EDITORIAL
Fernando Escalante Sobrino
Santiago Ibarra Ferrer
Josefina King Cobos
Carmen Limón
Marta Romo
ASISTENTE EDITORIAL
Axel Nájera
MESA DE REDACCIÓN
Luis Perea
Francisco Hernández

DISEÑO EDITORIAL
Alejandra Hernández A.
Ricardo Jaimes
ASISTENTE DE DISEÑO EDITORIAL
Natalia Cano
ASESORA GRÁFICA
Carolina Árias
PORTADA
Angelica Estrada
DISEÑO GRÁFICO
Angelica Estrada
Jessica Navarrete
Mijail Gala
Yael Rivas
Josué Somarriba
Tania Ortiz
COLABORADORES
Taniel Morales
Andrea Castañeda
Santiago Ibarra
Carmen Limón
Rocío González
INFORMES RÚBRICA
www.radiounam.unam.mx/rubrica
serviciosculturales_ru@hotmail.com
5623-3273



Escribir es el arte de ausentarse, y hay tantos fantasmas quienes fueron maestros en esto, que empezar una lista sería un absurdo. Hablemos de uno, de su pacto con la escritura o, más bien, con la memoria; lo hizo mediante distintos epitafios que escribió a lo largo de su vida, y a través de la lápida ante la cual muchos de nosotros aún nos postramos; hacemos un pacto, etcétera. Hablamos del poeta, científico, hombre grande y “villano”: (nació, finalmente, en una villa, que después lo hicieran noble es otra cosa) Johann Wolfgang von Goethe.

No pretendo pasar por sabio ni ignorante pero me arriesgaré a platicarles del Diablo, de esa figura a veces desafiante, a veces graciosa, cristianamente terrible pero siempre el polo opuesto a la luz: “[Soy] una parte de esa fuerza que siempre quiere mal y siempre hace el bien”, nos dice Mefistófeles en el *Fausto* (*Faust*), y aun así dentro de ella, en una relación teatral, dramática, con el Uno, con la Verdad, con la Luz. Aclaro, no empezamos con *Fausto* porque sea la obra más reconocida del autor alemán (veremos que esto es una trampa, la letra chiquita del contrato), sino porque el *Fausto* deja claro una idea que quizás (tal vez me engaño o los engaño) no sea tal: el espíritu de la negación.

Una negación implica decir que no; ante la pregunta de Fausto el Diablo nunca dice “Yo soy” (*Ich bin*), ni siquiera en la versión original, sólo hasta que afirma que él es el espíritu (*Geist*, la misma palabra para decir fantasma) de la negación. Se presenta como un espectro al que nadie esperaba. Desafiante sobre todo, con la misma fuerza, quizás (recuerda lo que dijimos del “quizás”), que el *Sturm*

und Drang (Tormenta e ímpetu) al que perteneció el mismo Goethe. Él nos lo dice en *Poesía y Verdad* (*Dichtung und Wahrheit*): habla sobre sí y se equipara a tres figuras griegas: Prometeo, en su juventud; Apolo en su madurez; Zeus, en su senectud. Alto. ¿Acaso Goethe escribió algo más que el *Fausto*?

Goethe cayó en una trampa, en la de su propia obra. No hemos dicho que *Poesía y verdad* es la autobiografía del autor alemán; una de las primeras si consideramos en rigor el concepto de este género. ¿Quién es el autobiógrafo? Recuerda que cada vez que escribes te ausentas porque no estarás ahí en donde seas leído, cuando seas leído podrías estar muerto y quizás ni se acuerden de ti. Pero tú podrás recordar tus propias edades, aunque quizás olvides algo o te niegues a decir algo (hacer un pacto con la memoria es hacer un pacto con el Diablo); ése es el chiste de la autobiografía: la escritura de una vida, de un yo (sin que estos dos sean equivalentes), sin embargo d-escribir es omitir, agregar, cambiar muchas cosas; ésa es la esencia del lenguaje, como una fotografía que es incapaz de captar absolutamente todos los ángulos del mundo que te/nos rodea.

Goethe no era Prometeo, Apolo o Zeus, no obstante, la lengua -el lenguaje-, en toda su ambigüedad, permite que esto ocurra, nos permite decir lo que anhelamos y sentimos, lo que nos duele y nos angustia, pero esto sólo es posible debido a que Goethe (o cualquier escritor) es capaz de *ausentarse*, y en tanto que no estamos presentes, esta lengua en la que todo se plasma puede hacernos trampa.





Así es el *Fausto*, en algún lugar, en alguna ocasión el propio Goethe reconocía que su poema nunca dejaría de ocultar más de un misterio, algunos que quizás (recuerda lo que hablamos) a él mismo se le escapaban de las manos, o de la vista.

Hemos hablado de cosas memorables, pero *quizás* se nos haya olvidado algo: al principio hablamos del espíritu que *siempre está negando* (der Geist der stets verneint): hablamos del Uno (*Fausto*), la Verdad (*Poesía y Verdad*) y de la Luz: Goethe pre-vió que ha habido y que habría poetas que lo superaran y, cosa curiosa, fue en un texto científico en el que recargó una especie de deseo de trascender: “Pero de ser yo el único en mi siglo que conoce la verdad acerca de la teoría de los colores... ¡Eso es de lo que estoy orgulloso y lo que me da un sentimiento de superioridad sobre muchos.”, es lo que dicen que el alemán dijo sobre su *Teoría de los colores* (*Zur Farbenlehre*). Un tratado con el que refuta la teoría que Newton había desarrollado al respecto. Sin embargo Goethe no es recordado por este texto en particular.

Quizás dirás que eres tú quien está en la foto, en el espejo, pero ese no eres tú (el espejo está invertido), no eres tú, somos *nosotros*, porque a la larga no eres tanto tú o yo si no lo que otros lean en tu escritura (ausencia). Este es un juego de palabras: vamos a ver qué recordamos (o por qué nos recuerdan) o en que mentimos (en qué quizás nos mientan). “Quizás” abre ese espacio en el que cayó Goethe, un titán como aquellos en los que se proyectó; su propio diablillo le hizo trampa, como en el pacto entre Fausto y Mefisto, cuando aquél señala su condición para que el Diablo pueda reclamar su alma, Fausto tenía que sentirse satisfecho consigo y decirle al instante de su muerte: “¡Detente!, eres tan bello!” ☺




Radionautas y código de la memoria

Texto: SANTIAGO IBARRA
Imagen: JESSICA NAVARRETE

De manera similar al beneficio que otorga la memoria al proveer de significado al género humano, *la memoria de los radionautas* le da sentido a la radio. Es, en primera instancia, el conjunto de las experiencias que estos tienen al escuchar o tener contacto con la radio –por ejemplo con Radio UNAM– y que conservan en la memoria personal, en el recuerdo. Ahí reside su percepción de lo que para ellos es y significa su vivencia con la emisora.

Para que las personas que conforman la radio –productores, programadores, creativos– tengan conocimiento de esa memoria colectiva sobre la radio –sobre Radio UNAM por ejemplo– existe



en ella un equipo dedicado a la recolección de comentarios vertidos diariamente por los radionautas, a través de múltiples vías: teléfono, correo de voz, correo electrónico, cartas postales, comentarios en redes sociales y visitas personales, así como en cada nueva red de comunicación o tecnología que se va popularizando.

A partir de registros de interacciones del público con Radio UNAM, se reconstruye la memoria de los oyentes, usuarios *–radionautas–*. Los mensajes se interpretan, se contextualizan y se busca entender su significado, después de ser respondidos y almacenados.

La variedad de soportes implica una diversidad de códigos a ser interpretados. Aquí encontramos, por ejemplo, los de radioescuchas que nos visitan en la radio y que nos comentan en persona. Otro registro, de viva voz, es el de los *radionautas* que hablan por teléfono. También a través del teléfono, pero como mensajes auditivos está el correo de voz. Cada llamada telefónica o mensaje grabado, constituye un vaso comunicante con su entorno sonoro, y con una voz con su propia fuerza, su timbre, tesitura, tono,

La variedad de soportes implica una diversidad de códigos a ser interpretados.

intención y emocionalidad. Para quienes escuchamos llamadas o correos de voz –aún cuando nos reclaman– puede resultar el mejor pago por el trabajo radiofónico. Es quizá la experiencia más parecida a entablar un diálogo con el auditorio y nos permite, a partir de indicios y pistas sonoras, imaginar y construir –ahora a nosotros– una imagen de quienes nos hablan e interpelan por nuestro trabajo radiofónico: – *¡Sí aquí estamos! ¡Escuchen ahora ustedes!*


Dada su rara recepción, las cartas postales tienden a ser conmovedoras, en principio por la dedicación, cercanía, y hasta por la autoridad que implican. Ahí los significados se dibujan en el código escrito a puño y letra, con la personalidad del autor, o en lo impreso por las teclas de una antigua máquina de escribir o una impersonal impresora.

A través del correo electrónico nos hacen llegar mensajes, desde el universo privado de cada individuo. Da la posibilidad de expresarse con profundidad y suficiente privacidad y comodidad. A menudo es el preferido por los *radionautas*, que no son necesariamente los más jóvenes y que tienen discursos más extensos y lenguaje más rico.

El código reinante, es el de las redes sociales, que sin duda representan, la vía por la que recibimos el número más nutrido de interacciones y comunicaciones, sobre todo, de jóvenes adultos, universitarios.

A través del correo electrónico nos hacen llegar mensajes, desde el universo privado de cada individuo. Da la posibilidad de expresarse con profundidad y suficiente privacidad y comodidad.

El uso de las redes sociales para la construcción de la *memoria de los radionautas* implica códigos nuevos, con áreas aún borrosas, en aspectos tan simples como un “me gusta” o un “follow”. Se hace necesario un redimensionamiento y desmitificación de esa plataforma, ante su omnipresencia, su redundancia, y su ruido informativo, en donde residen nuevos significados.

El estudio e interpretación de los diferentes códigos de la *memoria de los radionautas*, implica para una radio, encontrar nuevos significados de su existencia, alimentándola en un sentido creativo, de manera que permanezca abierta a las aportaciones diversas y a las ideas nuevas que la trastocan, la transformen y la mantengan vigente. 




Oliver Sacks y el Funes memorioso real

Texto: HÉCTOR ZALIK
Imagen: ANGELICA ESTRADA

UN FAMOSO CUENTO de Jorge Luis Borges llamado *Funes el memorioso* trata sobre un hombre que podía recordarlo todo, ¡todo! Cada día de su vida quedaba impreso, por así decirlo, en su extraordinaria memoria. Podía reconstruir todo un día entero, pero le tomaba un día exacto reconstruirlo. Recordaba todos sus sueños; para él era como si siempre estuviera despierto. Así, poseía más recuerdos que “todos los hombres desde que el mundo es mundo”.

El cuento de Borges es fascinante, pero tal vez lo que más me fascina de éste es el increíble parecido que tiene con la realidad. ¡Sí, no bromeo! Hace tiempo me encontré con que el famoso neurólogo Oliver Sacks relata al menos tres casos clínicos de pacientes memoriosos. Esto se encuentra plasmado en su libro *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero*. Dos capítulos de este libro: “Un Grove Ambulante” y “Gemelos”, versan sobre tres pacientes con memoria eidética; capacidad para recordar cosas con detalle fotográfico. Y lo realmente interesante de todo esto es cuando el propio Oliver Sacks compara a sus pacientes con *Funes el memorioso*.



Comenzaré por el caso de los gemelos, John y Michael. Estos gemelos tenían la habilidad extraordinaria de recordar a detalle cualquier día de su vida a partir, aproximadamente, de los cuatro años de edad: “Se les da una fecha, giran los ojos un momento y luego los fijan y con una voz lisa y monótona te dicen el tiempo que hizo, los acontecimientos políticos de los que hubiesen oído hablar y los hechos de sus propias vidas”. Esto, comenta Sacks, lo podían relatar con una extraordinaria e inquietante frialdad, sin un sólo vislumbre de emoción, como si esos recuerdos no les conmovieran en lo más mínimo, como información almacenada en su cerebro que no tiene relación con nada; hasta podría decirse que ni con ellos mismos. El extraordinario don de estos gemelos (no se dice su edad) parecía traer consigo una ruptura entre la memoria y la emoción, era una especie de mal necesario para poder recordar como ellos lo hacían.

Los gemelos tenían, además, una habilidad matemática sorprendente. En una ocasión, Oliver Sacks fue a visitarlos y, por descuido, se le cayeron varios cerillos. Los gemelos dijeron al instante -¡111! Sacks contó los cerillos y encontró que había 111. Cuando les preguntó que cómo los habían contado de un vistazo, ellos dijeron que no los contaron, sino que vieron los 111 cerillos o, por decirlo de otra manera, vieron la “111-idad”.

Borges escribió: “Nosotros, de un vistazo, percibimos tres copas en una mesa; Funes, todos los vástagos y racimos y frutos que comprende una parra. [...] Una circunferencia en un pizarrón, un triángulo rectángulo, un rombo, son formas que podemos intuir plenamente; lo mismo le pasaba a Irene con las aborascadas crines de un potro [...] no sé cuántas estrellas veía en el cielo”.

En otra ocasión, Sacks encontró a los gemelos jugando a decirse números de cinco y seis cifras. Cada vez que John o Michael decían una cifra, quedaban extasiados, como saboreándose lo que acababan de decir. Sacks anotó las cantidades y luego descubrió entre sus libros de matemá-

ticas que se estaban diciendo números primos (números sólo divisibles entre sí mismos y uno). Cosa que es en extremo sorprendente pues no existe fórmula matemática para saber qué número es primo o no. Sacks observó a los gemelos y se dio cuenta de que en realidad visualizaban vívidamente los números, era como si vieran sus rostros, como si fueran sus amigos. Es por eso que cada vez que se decían un número primo, quedaban en una especie de éxtasis, apreciando su belleza.

Borges escribió sobre Funes: “Me dijo que hacia 1886 había discurrido un sistema original de numeración y que en muy pocos días había rebasado el veinticuatro mil. [...] En lugar de siete mil trece, decía (por ejemplo) Máximo Pérez; en lugar de siete mil catorce, El ferrocarril; otros números eran Luis Melián, Lafinur, Olimar, azufre [...] Locke, en el siglo XVII, postuló (y reprobó) un idioma imposible en el que cada cosa individual, cada piedra, cada pájaro y cada rama tuviera un nombre propio; Funes proyectó alguna vez un idioma análogo, pero lo desechó por parecerle demasiado general, demasiado ambiguo.”

Otro de los pacientes de Oliver Sacks fue Martin, un músico que sabía de memoria 2,000 óperas y toda la información sobre ellas: cantantes, detalles de los escenarios, puesta en escena, vestuarios y decorados. También presumía el conocer de memoria todas las calles de Nueva York. Se aprendió el *Diccionario Grove de la Música y los Músicos*. Además, si leía alguna página o miraba un mapa se lo aprendía. Y bueno, cuando entró al coro de la iglesia memorizó toda la música coral y litúrgica de Bach. Se había ganado el mote de “enciclopedia ambulante de la música”. Toda esta información parecía estar impresa en la corteza cerebral de Martin. Pero este don venía acompañado del mal de la idiotez y la lentitud. Siempre era despedido de cualquier trabajo por su ineptitud y falta de integración: se burlaban de él, era rechazado, vivía una vida sombría y, en general, tenía el carácter de un niño; hacía berrinches y se limpiaba los mocos con las mangas. Era un genio-idiota.



Borges escribió: “Había aprendido sin esfuerzo el inglés, el francés, el portugués, el latín. Sospecho, sin embargo, que no era muy capaz de pensar. Pensar es olvidar diferencias, es generalizar, abstraer. En el abarrotado mundo de Funes no había sino detalles, casi inmediatos”.

El parecido entre el personaje de Borges y los pacientes del neurólogo Oliver Sacks es extraordinario, aunque hay una cosa que Funes podía hacer y ellos no: recordar sus sueños. Eso probablemente sea la razón por la cual Funes se quedaba solitario en un rincón y con la luz apagada; la memoria lo estaba hundiendo. Al menos, los pacientes clínicos de Sacks podían descansar cuando dormían y, es curioso, pero su prodigiosa habilidad eidética no parecía angustiarles. El cuento de Borges, por cierto, fue escrito 40 años antes de que Sacks publicara su libro. ¿Pudiera ser que Borges escuchara en su tiempo un caso similar? Tal vez, aunque las cosas apuntan a que Borges mismo logró tener una excelente memoria. Esto mismo se cuenta en la entrevista radiofónica, *Borges memorioso*, que le hizo Antonio Carrizos en 1979.

Hoy en día, le hemos dejado a las máquinas esa ardua labor de recordar información. Tal vez estemos cometiendo algunos excesos. Cuando la constante es recordar que olvidamos algo, es evidente que nos estamos desprendiendo de una capacidad necesaria para entender quiénes somos: la memoria. Sin embargo, los extremos como Martin y los gemelos son otra historia. Ellos estaban negados para el razonamiento abstracto. Su mente, saturada de detalles inconexos, no era capaz de integrar para ver generalidades. En realidad, para eso nos sirve olvidar, para poder pensarnos; para unificar este mundo disperso que nos rodea. En esencia, olvidamos para darle sentido al mundo. U



Transmisiones memorables de la radio

El último vuelo del Hindenburg

Algunos desastres han sido recordados gracias a la transmisión en radio y, tal vez, el más representativo sea el último vuelo del zeppelin *Hindenburg*, el 6 de mayo de 1937. La prensa se encontraba reunida debido a que el dirigible alemán arribaría a suelo estadounidense después de su primer vuelo transatlántico; cuando la aeronave ya había arribado a Nueva Jersey se originó un incendio en la popa. El desastre es recordado por la narración radiofónica de Herbert Morrison, quien al ver que el zeppelin caía entre llamas hacia una multitud que se encontraba reunida expresó alarmado: ¡Oh, la humanidad! (Oh, the humanity!).

La transmisión de La guerra de los mundos

Para muchos la transmisión de *La guerra de los mundos* en su adaptación hecha por Orson Welles para la CBS (Columbia Broadcasting System) es un referente obligado en la historia de la radio; aquella ficticia invasión marciana narrada en formato de noticiario que conmocionó a Nueva York y Nueva Jersey el 30 de octubre de 1938 demostró el poder de la radio. Este fenómeno se repitió en Ecuador el 12 de febrero de 1949, en una versión en español transmitida por Radio Quito, transmisión que también provocó tal agitación popular que los radioescuchas apedrearon e incendiaron el edificio donde funcionaba la estación de radio.

La bomba atómica en Hiroshima

El 6 de agosto de 1945 la ciudad de Hiroshima, Japón, fue objetivo de un bombardeo atómico por parte de Estados Unidos durante la Segunda Guerra Mundial. La radio desempeñó un papel importante dentro de este acontecimiento. Alrededor de las 8 de la mañana el sistema de radares japoneses detectó naves estadounidenses sobrevolando su territorio, por lo que decidieron dar aviso a la población mediante algunas estaciones de radio, sin embargo, los habitantes no atendieron la advertencia y no lograron refugiarse. Dos días después del ataque nuclear, Radio Tokio describió el atentado de la siguiente manera: “Prácticamente todas las cosas vivas, humanos y animales, se quemaron hasta la muerte”


HORA	LUNES	MARTES	MIÉRCOLES	JUEVES	VIERNES	SÁBADO	DOMINGO	HORA
06:00 - 06:06	Himno Nacional							06:00 - 06:06
06:06 - 07:00	MÚSICA	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	06:06 - 07:00
07:00 - 08:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	07:00 - 08:00
08:30 - 08:45	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Goya deportivo	MÚSICA	08:30 - 08:45
09:00 - 09:30	MÚSICA	MÚSICA	Sibelius 150 años	MÚSICA	Sibelius 150 años	MÚSICA	MÚSICA	09:00 - 09:30
09:00 - 10:00	MÚSICA	Las relaciones internacionales de México	MÚSICA	Momento económico	Temas de nuestra historia	MÚSICA	MÚSICA	09:30 - 10:00
10:00 - 10:30	MÚSICA	Chiapas Expediente Nacional (EN VIVO)	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	10:00 - 10:30
11:00 - 11:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	11:00 - 11:30
11:30 - 11:35	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Domingo seis	11:30 - 11:35
11:35 - 12:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	11:35 - 12:00
12:00 - 12:45	Diálogo jurídico	Ingeniería en marcha	Consultoría fiscal universitaria	Las voces de la salud	Brújula en mano	MÚSICA	Cien años de tango	12:00 - 12:45
12:45 - 13:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Espacio AAPAUNAM	MÚSICA	MÚSICA	12:45 - 13:00
13:00 - 13:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	La guitarra en el mundo rts	Amadeus	13:00 - 13:30
13:30 - 14:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	13:30 - 14:00
14:00 - 14:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	14:00 - 14:30
14:30 - 15:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	14:30 - 15:00
15:00 - 15:05	REV. INF. RFI	Cartelera musical	REV. INF. RFI	Cartelera musical	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	15:00 - 15:05
15:05 - 15:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	15:05 - 15:30
15:30 - 15:45	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Música popular alternativa	OFUNAM	15:30 - 15:45
15:45 - 16:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	15:45 - 16:00
16:00 - 16:14	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	16:00 - 16:14
16:30 - 16:55	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	16:30 - 16:55
16:55 - 17:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	16:55 - 17:00
17:00 - 17:05	La feria de los libros	Letras al vuelo	MÚSICA	Letras al vuelo	Los bienes terrenales	Confesiones y confusiones	La música que hace la diferencia	17:00 - 17:05
17:05 - 17:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	17:05 - 17:30
17:30 - 18:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	17:30 - 18:00
18:00 - 19:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	18:00 - 19:00
19:00 - 19:15	MÚSICA	MÚSICA	Sibelius 150 años	MÚSICA	Sibelius 150 años	MÚSICA	MÚSICA	19:00 - 19:15
19:15 - 19:35	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	19:15 - 19:35
20:05 - 22:30	Perfiles	Discrepancias	Tiempo de análisis	Intermedios	52 Tips para escuchar Música Clásica	MÚSICA	MÚSICA	20:05 - 22:30
21:30 - 21:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	21:30 - 21:00
21:00 - 21:15	La guitarra en el mundo	MÚSICA	En alas de la trova yucateca	Conversación en tiempo de Bolero	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	21:00 - 21:15
21:15 - 21:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	21:15 - 21:30
21:30 - 22:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	21:30 - 22:00
22:00 - 22:30	MÚSICA	MÚSICA	El forastero	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	22:00 - 22:30
22:30 - 23:00	MÚSICA	Sentido contrario	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	La Hora Nacional	22:30 - 23:00
23:00 - 23:30	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	23:00 - 23:30
23:30 - 24:00	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	MÚSICA	Alma de concreto	23:30 - 24:00



Neurología 211

Imagen: YAEL RIVAS

Los poemas extraídos de *Neurología 211*, de la poeta Rocío González, son versos que evocan a la reminiscencia desde un monólogo interior. La poeta, vivió la encrucijada de saber que podía perder su memoria. En su cerebro se plantó un tumor llamado astrocitoma. Desde ese día se dio cuenta que podía perder su tesoro máspreciado. Es por ello que escribió un diálogo con su pasado: todo lo que le significó y le significa el mundo. Los poemas muerden los recuerdos inmediatos y la emotiva situación que la lleva al límite de querernos contar sus retazos de sus días. Ella sale viva del quirófano. Llena de memoria, camina con una cicatriz en la cabeza y en el alma. La operación fue un éxito. Sus neuronas están listas para seguir contando algo que llamamos vida. Rocío González (nació en Juchitán, Oaxaca, México, 1962). Poeta y ensayista. Algunos de sus poemarios son *Las ocho casas* (1998), *Pasiones tristes* (2004), *Lunacero*, y *Como si fuera la primera vez*, publicados en (2006). Entre otros. Su obra ha sido publicada al francés. Cuenta con un posdoctorado en Literatura Zapoteca. Actualmente da clases en la carrera de Creación Literaria en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.



Todo lo que somos
ya lo hemos sido,
todo lo que amamos
fluye en nosotros,
nuestros caminos neuronales:
son actos
que serán sus recuerdos
y yo me atengo a eso.

Voy a conocerte al fin,
nata de la inconsciencia,
me dirán quién eres,
¿yo te inventé?
¿le di forma a tus demonios con existencia?
¿así como te cree
seré capaz de destruirte?

los días se relentizan
movimiento de colibrí
espera

Poema del libro, *Neurología 211*, de Rocío González.

La memoria está en el hipocampo,
la memoria se basa en la repetición,
la memoria altera, descompone, revive,
“volver a vivir”, pobreza dato clínico,
sobrevivir a la incompreensión de lo vivido.
No renace, sigue estando ahí,
eres tú que decides cambiarlo,
eres tú con tu memoria errónea,
con la palabra que dejas en la punta de la lengua,
con la falsa sorpresa que no te pertenece,
con el lapsus fallido y su cuerda,
omisión, ausencia, deseo fugaz
al que nada se fija. Sabes que recreas,
es todo lo que tienes detrás de la burda
imagen en que has fijado tu destino.
Después, la imagen se enrarece,
se desvía en otra respiración
y terminas siendo distinto a tu recuerdo

Poema del libro, *Neurología 211*, de Rocío González.

SALA JULIÁN CARRILLO

Martes de Danza

Mayo



Martes 5 Labios Peregrinos

Danza Contemporánea con el Colectivo Vórtice.

Martes 12 Taller de Quimeras, El gato, el tiempo y la otredad

(J. Cortázar) con Diana Rayón.

Martes 19 Tandava

Danza Contemporánea, Dir. Madai Selbor.

Martes 26 Duocronia

Danza Butoh con Coco Villareal.

20 hrs.

Boletos \$80.00

\$50.00 para comunidad
UNAM e INAPAM

Adolfo Prieto 133,
Col. Del Valle, cerca del
metrobus Amores.



III CONGRESO INTERNACIONAL DE RADIOTEATRO Y FICCIÓN SONORA SEDE MÉXICO:

ACTUALIZAR LA RELACIÓN DEL TEATRO Y LA RADIO



Texto: CARMEN LIMÓN
Imagen: JOSUÉ SOMARRIBA

Como ya he comentado en esta columna, en el pasado III Congreso Internacional de Radioteatro y Ficción Sonora que se realizó en Radio UNAM en el mes de marzo, se abordaron los temas obligados en una reunión de esta naturaleza: la situación de la producción del radiodrama en México, la trayectoria de guionistas y productores de este tipo de programas, el escaso apoyo de las instituciones culturales para la sobrevivencia del género y su errática programación radiofónica. Se habló mucho de los presupuestos que asignan las instituciones culturales a su realización, si son bajos, si son insuficientes, si son bajos e insuficientes pero no representan un obstáculo infranqueable para la continuidad de la producción de radiodramas, como externó Olga Durón, experimentada

productora y guionista, actualmente directora del Instituto Morelense de Radio y T.V., o si deben complementarse con aportaciones privadas, como lo mencionaron las jóvenes colegas de Radio UdG, Cecilia Fernández y Gabriela Bautista, y la productora independiente Dora Guzmán.

Hay un tema crucial del que se habla poco cuando se aborda la ficción sonora: la relación entre la radio y el teatro, aunque parezca perogrullada. En el principio de los tiempos radiofónicos, la radio abrevó del teatro para construir el radiodrama, y aunque comparten el drama, la acción, como materia prima, ambas expresiones –teatro y ficción radiofónica– se han distanciado en detrimento de la calidad dramática del audiodrama. Para explorar la forma de estrechar esta relación y potenciarla, profesionales del teatro y de la radio coincidieron en una mesa redonda el tercer día del Congreso. *En ambas expresiones es el actor el que, a través de la palabra, cuenta una historia*, apuntó Enrique Singer, *pero si bien el teatro precisa del ingrediente visual, de la imagen, para redondear su historia, la radio no la requiere, por su propia naturaleza y porque apela a la imaginación del oyente para ejecutar el proceso de comunicación. Ahí estriba su poder*. Según Mario Espinosa, lo que en la radio sustituye a la imagen es la exageración en la forma de hablar de los actores radiofónicos, su manera de reaccionar, lo que decepciona al escucha, no lo “engancha” en la ficción, no lo convence. *¿Por qué cambió la relación entre la radio y el teatro? Simplemente porque las*

condiciones cambiaron, explica. El teatro evolucionó y los actores de radiodrama ya no provienen necesariamente del teatro. La ficción radiofónica tendría que encontrar su lenguaje contemporáneo y los actores en la radio, actualizar constantemente su relación con otras artes, como el teatro. Hay que estrechar la relación entre ambos medios, pero para ello se requiere de voluntades compartidas y proyectos comunes.

Eduardo Ruiz Saviñón, con una producción casi igualmente prolífica en el teatro y en la radio, instó a hacer coincidir esas voluntades compartidas y proyectos comunes. *Que haya radiodrama en ese país es un milagro –dijo–, pero en la UNAM tenemos todo: este auditorio (la Sala Julián Carrillo de Radio UNAM), dos escuelas teatrales, experiencia y con el apoyo de Teatro UNAM, la Escuela de Literatura Dramática y Teatro, el CUT y Radio UNAM, podemos establecer talleres, clases. A todos nos iría bien: tendríamos actores nuevos, nuevos escritores también. A la gente le encanta el radioteatro. Pita Cortés apoyó esta opinión: el radioteatro no se va a acabar, dejémonos de payasadas; la gente quiere que le cuenten historias y el impulso para continuar con el desarrollo de la radio de ficción está en las Universidades. Tenemos todo: imaginación, espacios, recursos, energía. Podemos hacer cosas maravillosas. Hagámoslas. U*

Para consultar esta mesa redonda:
<https://www.youtube.com/watch?v=7wYs6ITSmCk>





Microhistoria de la radio pirata, (reconstrucción desde el 2015). 2da parte.

Texto: TANIEL MORALES
Imagen: JESSICA NAVARRETE

(Continuación del texto publicado en el número anterior de Rúbrica)

La política en el arte no es el tema, es la práctica.
La radio como plástica social.

Y aquí es donde, a mi forma de ver, empezó la más importante enseñanza de la radio pirata: la organización interna. Hacer radio era un pretexto para aprender a trabajar en colectivo. Cuando estábamos sometidos a una presión exterior, como persecución policiaca y problemas específicos de índole técnica, nos organizábamos muy bien. La presión externa nos ordenaba. Pero cuando no había un “enemigo externo”, entonces el colectivo empezaba a actuar en contra suya. La verdad es que la mayoría de las estaciones que tronaron fue más por una imposibilidad de comunicación interna que por razones externas. El H Ruido al darse cuenta de esto empezó a organizar talleres internos de organización grupal. Ensayamos diferentes tecnologías sociales¹ para la organización colectiva y poco a poco nos fuimos dando cuenta que la

1 Colectivos, asambleas, mesas de trabajo, democracia, dictadura, rotación de tareas, etc.

comunidad más importante con la que teníamos que trabajar no era una audiencia abstracta que nos sintonizaba quién sabe desde dónde, sino nuestra propia colectividad.

De alguna manera este proceso fue para mí el darme cuenta que el arte político (que es en donde yo ubico mi producción radiofónica), no es un objeto artístico cuyo tema es la política, sino un proceso donde los vínculos humanos son puestos en cuestión y se revisan las relaciones de poder. La plástica social es parte del concepto expandido de arte². Toma como objeto plástico (modificable con creatividad) los vínculos humanos, tratando de liberarlos de los roles sociales, automatismos y relaciones de poder jerárquico. La radio empezó a funcionar como una plataforma para la realización de eventos comunitarios, desde una colecta para una causa particular, hasta la producción de un mural, pasando por eventos de tequio, eventos solidarios y mercados de trueque.

Un problema con el que nos enfrentamos, fue concientizar que en la Gran Tenochtitlán, y en general en las grandes ciudades, las identidades no se construyen geográficamente, sino alrededor de formas de entender el mundo, por lo que la radio³, con una presencia electromagnética-territorial, era un medio poco útil para los programas que centraban su discurso en identidades muy definidas (léase programas punk, dark, etc). Así que se buscaron nuevos espacios públicos significativos en la ciudad, por ejemplo, el proyecto Entre Ciudades, consistía en intervenir peseros⁴ de diferentes rutas con casetes previamente grabados, de tal manera que los pasajeros pensando que escuchaban la radio comercial, se enfrentaban a documentos sonoros insospechados. ☺

2 El arte contemporáneo es un pensamiento crítico que pone en cuestión las ideas tradicionales ligadas al arte, como la idea de autoría, el culto a la técnica, la relación entre autor y espectador, el objeto de arte como principal valor, el arte como expresión y comunicación y los valores estéticos entre muchos otros espacios críticos.

3 Con las radios por internet este problema se ve resuelto, las audiencias pueden estar esparcidas literalmente por todo el mundo.

4 Había que apalabrarse al chofer del pesero primero.



Transmisiones memorables de la radio

El discurso de Salvador Allende

“Amigos míos: Seguramente esta es la última oportunidad en que me pueda dirigir a ustedes. La Fuerza Aérea ha bombardeado las torres de Radio Portales y Radio Corporación”. Así inició el último discurso pronunciado por Salvador Allende el 11 de septiembre de 1973 durante el Golpe de Estado. Radio Magallanes transmitió el mensaje del hasta entonces mandatario de Chile desde el Palacio de La Moneda en vivo a las 9:10 horas (hora local).

Movimiento estudiantil de 1968 en México

Durante el movimiento de 1968 Radio UNAM mostró su solidaridad con los estudiantes. Al día siguiente de que el ejército derribara la puerta de la Preparatoria 1, el 29 de julio, con un disparo de bazooka y tomara éste y algunos otros planteles de la Escuela Nacional Preparatoria, Radio UNAM puso su transmisión en silencio en señal de luto.

La Radio Universitaria, también, ofreció a los líderes del Consejo Nacional de Huelga el espacio informativo, *El movimiento estudiantil informa*, en donde se verían opiniones de viva voz de los estudiantes, éstos supervisados (en la producción) por Carlos Monsiváis.

El sismo de 1985

Después del sismo que azotó la capital mexicana el 19 de septiembre de 1985, el único medio de comunicación funcional era la radio, por lo que, además de proporcionar información inmediata, se convirtió en la compañía de muchos. Tal vez recuerdan la narración que Jacobo Zabludovsky hizo recorriendo algunas de las calles afectadas, “Este es el peor desastre que ha sufrido la ciudad en lo que va de este siglo. El número de muertos lo ignoramos. El número de heridos es elevado. La cantidad de pérdidas materiales es incalculable”, escuchó la gente por la XEW en la voz del periodista.



Goethe

Texto: LUIS PEREA
Imagen: RICARDO JAIMES

GOETHE nació en Fráncfort del Meno, y desde muy joven estuvo iniciado en el pesado y semi-cuadrado mundo de las leyes y la política y las letras frías e hipócritas. Hasta a un mundo tan cavernoso como éste se le puede sacar provecho, y más con la inteligencia y el talento con los que nació Goethe. Y aunque nació entre abogados, también hizo sus buenas excavaciones en la geología, la química, las lenguas y por supuesto en las artes.

Goethe terminó sus estudios de derecho en 1771 en Estrasburgo, donde conoció a Johann Gottfried von Herder, quien le enseñó de poesía y de vida. Cuando regresó a Fráncfort escribió *Gotz von Berlichingen* (ilustrado por Delacroix años más tarde), *Las cuitas del joven Werther*, *Clavijo*; estas tres antes de 1775, época en que intentaba dedicarse a la abogacía en su ciudad natal. En 1775 publica *Stella* y se va de Fráncfort a Weimar, en donde estuvo al servicio del príncipe Carlos Augusto.

Entre 1780 y 1783 von Goethe ingresó a la masonería, hecho que se refleja en sus obras posteriores... Siempre sentado en una tabla entre el arte y la ciencia, políglota como una rosa de los vientos, tuvo más que posturas y teorías en más áreas de las que un universitario podría soñar. Nos podemos enterar de su vida y unas cuantas de sus reflexiones en las *Conversaciones con Goethe* de Eckermann, en las cartas del mismo Goethe a Charlotte von Stein, o en la *Poesía y verdad en varias entregas*, escrito por Goethe ya a sus más de cincuenta años.

Viajó a Italia en 1786 (viaje que dejó immortalizado en sus *Diarios de Italia*), y dos años más tarde regresó a Weimar con una visión de la vida todavía más amplia, lo cual le ayudó a escribir poesía (que era más que poesía) y desmoronar fronteras (que eran más que paredes).

Tras haber tenido un hijo con Christiane Vulpius empezó a imprimir sus obras junto a Friedrich Von Schiller, esto a partir de 1794 y hasta 1805, año en que von Schiller falleció. Tres años más tarde aparece la primera versión de Fausto.*

En 1832 Goethe se fue con el equinoccio. Murió el 22 de marzo. ☺

* A pesar de toda la fama y reconocimiento y polémica que tuvo en vida, la versión final de su gran Fausto no se publicó hasta un año después de su muerte



 **GOETHE**
(1749-1832)